

El bocata solidario se reinventa

Reparto de 'donuts', 'paninis' y elaboración de bocadillos caseros fueron algunas de las propuestas de los colegios para hacer realidad un comedor en Burkina Faso

A.B. | SALAMANCA

LA campaña más difícil de Manos Unidas 'Contagia solidaridad para acabar con el hambre' contó con la colaboración y creatividad de padres y alumnos de los colegios para sustituir la labor que la ONG desarrolla cada año repartiendo más de 15.000 bocatas en Salamanca. La delegada de Manos Unidas, Mercedes Marcos, destacaba cómo a lo largo de toda la semana habían recibido propuestas de la mayoría de los colegios que participan habitualmente para dejar clara su intención de seguir colaborando con la Operación Bocata en un año muy complicado, debido a que las condiciones sanitarias impedían tanto la elaboración de los bocatas como los repartos masivos que se realizaban en los centros.

La mayoría de los centros optó por una solución intermedia. Tras realizar una sesión didáctica sobre las condiciones de Burkina Faso, se propuso a los padres que junto al bocadillo habitual que se da a los pequeños se hiciese un donativo para Manos Unidas para pensar en el Tercer Mundo. En otros colegios se fue más allá y se cambió el bocata por 'paninis' o 'donuts' como ocurrió en el colegio Salesianos San José que continuarán hoy con la iniciativa solidaria debido al gran éxito alcanzado durante la jornada: vendieron más de 800 tickets para el 'donuts solidario', detallan desde el centro educativo. "Otros años nuestra aportación solía ser a través de un bocadillo que realizaban los estudiantes de FP pero este año para no perder la oportunidad de colaborar y mantener las indicaciones sanitarias, hicimos nuestra campaña con una berlina", explicaron desde el centro a los padres sobre la original propuesta.

En otros colegios como en el caso del Amor de Dios o el Montessori la propuesta fue hacer el "bocadillo virtual" para garantizar que no formaran grupos para comer el bocadillo pero se mantuviese la aportación económica. Así, resaltan la doble labor del "ayuno" y mantener la aportación económica para los proyectos de Manos Unidas. "La aportación ha sido mayor que cuando se hace el bocadillo", detallaban desde el Montessori. Son solo algunos de los ejemplos que se vivieron en las aulas. Por el momento, según detalló Marcos, no se tienen cifras pero todo apunta a que se podrán mantener los números de años anteriores ya que las acciones se han desarrollado en el tiempo y se ha abierto la posibilidad de nuevas vías de colaboración como el Bizum, transferencia o los donativos. De hecho, la delegada de Manos Unidas resaltó que la respuesta a la colecta había sido "muy positiva" teniendo en cuenta que cuando se celebró seguía vigente la restricción de 25



Salesianos San José vendió más de 800 tickets de 'donuts' solidarios para la Operación Bocata.



Concienciación y bocadillo virtual en el colegio Montessori.



Los alumnos de FP del Hernández Vera también contribuyeron al día.

personas en el interior de los templos.

Gracias a la solidaridad y el compromiso de los salmantinos, Manos Unidas aportó en 2020 525.412 a nueve proyectos: en Haití (agroalimentario), Filipinas (socio-alimentario), India (alimentario-emergencia), R.D. del Congo (sanitario-emergencia), Nicaragua y Mozambique (alimentario-sanitario-emergencia), México (empoderamiento de la mujer), Paraguay (socioeconómico) y Uganda (socio-alimentario), del que se beneficiaron 365.067 personas. En este año, el compromiso es con dos proyectos: uno para acceder al agua potable en Mauritania con los fondos procedentes de la colecta en las iglesias; y con el resultante de ayer para un comedor-residencia en el país de Burkina-Faso.

EL PROYECTO

Recuperación de niños desnutridos en Burkina Faso

Los fondos obtenidos gracias a la Operación Bocata permitirán la construcción de una residencia-comedor y formación higiénico-alimentaria. Manos Unidas aportará el 84% de su importe. El aporte local será el 16% restante, consistente en el equipamiento del centro. Los beneficiarios directos serán los 200 niños y sus madres, e indirectamente los 2.000 que constituyen sus familias.



Fructuoso Mangas. | ARCHIVO

El vacío de Fructuoso tras 50 años de voluntario

A la Operación Bocata más diferente de la historia, se sumaba por primera vez la ausencia de Fructuoso Mangas, el sacerdote, consiliario y voluntario durante 50 años de Manos Unidas, fallecido durante los primeros meses de la pandemia. La delegada, Mercedes Marcos, recuerda que Fructuoso era el "alma" de la organización que iba mucho más allá de su papel como consiliario, ya que entró como voluntario y visitó "in situ" muchos de los proyectos. Su "originalidad" siempre estaba presente.